

NUEVA GEOPOLÍTICA MUNDIAL

Ángel Rafael Lombardi Boscán

“Sólo el futuro da un sentido al pasado. Lo que nosotros dejaremos a nuestros hijos determina el valor de la vida que habremos vivido”.

Jacques Attali

I. Geopolítica y Poder

La historia de la humanidad puede escribirse como el ascenso y caída de grandes culturas y civilizaciones que han devenido muchas veces en grandes imperios hegemónicos con una vocación de poder y dominio mundiales. La historia de la humanidad posee una lógica brutal: sólo son protagonistas y “hacedores de historia” aquellos países convertidos en imperios, los cuales mediante su poderío e influencia, han obligado al resto de las naciones a adecuarse a los imperativos del poder que ejercen.

La geopolítica mundial siempre es dinámica e inestable, salvo los largos períodos de dominio indisputado de grandes imperios como el de Roma en el mundo antiguo, la civilización Árabe a partir del siglo VIII y el imperio británico en el siglo XIX, para poner sólo tres ejemplos. De acuerdo con Toymbee,¹ en su monumental estudio sobre el ascenso y caída de las grandes civilizaciones, éstas dan la impresión de comportarse como un organismo vivo y de poseer un ciclo vital ineluctable. La gran rueda de la historia desde el siglo XV hasta el siglo XIX logró detenerse en Europa y muy concretamente en países como Inglaterra, Francia y Alemania, los cuales rivalizaron entre sí por una mayor influencia mundial. Mundo, países, territorios, hombres, lagos y ríos

¹ **TOYMBEE, Arnold:** *Estudio de la Historia*, Alianza Editorial (Tres Tomos)

transmutados en piezas de ajedrez por los grandes jerarcas de esas naciones poderosas; el mundo reducido a un gran juego geopolítico.

Ha sido una constante histórica que a todo poder siempre se le anteponga un contra/poder, una resistencia ante una hegemonía que se pretende absoluta pero que tarde o temprano pone en evidencia sus propias contradicciones y debilidades. Grecia y Troya; Grecia y Persia; Macedonia y Grecia; Roma y Cartago; Civilización Árabe y Civilización Cristiana; Otomanos y Europeos, España e Inglaterra; China y Mongolia; Aztecas y Tlaxcaltecas; Francia e Inglaterra; Inglaterra y Alemania; Estados Unidos y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Históricamente el mundo puede ser explicado desde la dinámica del poder y la política de estas grandes naciones e Imperios, tal como lo han hecho grandes pensadores como Aristóteles, Platón, Tucídides, Polibio, Maquiavelo, Montesquieu, Tocqueville, Hegel, Marx, Toymbee, Spengler, Braudel, junto con muchos otros, y más recientemente el politólogo estadounidense Huntington. La evolución de los grandes Imperios y Civilizaciones es un proceso que nos remite a la Filosofía de la Historia, la cual indaga sobre el sentido y comportamiento de los hombres en el tiempo; azar, destino, libre albedrío, voluntad, providencialismo, etc.

Si el siglo XIX fue el siglo de Europa, el siglo XX, ya desde sus inicios nos presenta a sus relevos: los Estados Unidos de Norteamérica y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas; naciones victoriosas de una Alemania terrible con ambición de grandeza que el hitlerismo encarnó. Luego de los acuerdos de Yalta en 1945, una nueva configuración mundial se le ofrece al mundo a partir de los conflictos de carácter ideológico entre dos sistemas que se asumen como antagónicos, pero que en realidad pugnan por obtener la mayor influencia en los asuntos mundiales. La Guerra Fría significó el primer enfrentamiento entre dos potencias en una escala mundial sin precedentes en la Historia. Ante las reiteradas escaladas y crisis regionales sólo se podía vislumbrar una salida trágica para toda la humanidad. No obstante, la historia humana es un compendio de interminables paradojas y asombros y lo que parecía obvio ya hoy en 1998 no lo es. La Unión Soviética se ha desintegrado pacíficamente;

toda su estructura de poder amenazante ha sucumbido por agotamiento y obsolescencia. Estados Unidos, ante el asombro y la perplejidad, se siente triunfador pero también débil por el esfuerzo realizado.

En 1989 cae el Muro de Berlín, acontecimiento que simboliza la muerte de toda una era; los más optimistas proclaman el triunfo final de los valores del mundo libre, de la democracia y del capitalismo, creyendo, ingenuamente, que los conflictos significativos acabarán por completo.

Somos espectadores privilegiados de un nuevo mundo en gestación, de una nueva geopolítica con nuevos actores enfrentados a retos y situaciones inéditas. Países y regiones enteras hacen esfuerzos desesperados por obtener un lugar digno y protagónico dentro de la nueva configuración mundial. Estados Unidos observa impotente la insurgencia de europeos comunitarios y del Japón junto con otros pequeños países asiáticos muy prósperos en el ámbito económico/comercial. La amenaza china, con toda una mitología en su alrededor, parece concretarse en el próximo siglo dado su vertiginoso crecimiento económico bajo un sistema mixto que combina aspectos del socialismo con otros propios del capitalismo. La presencia cada vez más protagónica del mundo islámico a partir de su acelerado crecimiento demográfico y de su acendrado antagonismo con Occidente. Pero lo que parece ser una tendencia clara es que el poder propende a concentrarse en el hemisferio norte y a alejarse del Sur. Si hay algo evidente hasta los momentos es el abismo cada vez más grande que separa a las regiones ricas del planeta en relación con las de mayor pobreza; el mito de la globalización se desvanece ante esta realidad. Los nuevos muros y diques ya se están levantando como el que ya existe entre la frontera de los Estados Unidos y México. Integración, acuerdos comerciales, globalización, neo-liberalismo son palabras vacías, pura retórica e hipocresía del mundo próspero hacia el pobre. Nuevos conceptos que encubren una nueva dinámica de poder mundial de unos países y regiones sobre otros.

Si hay algo que define a la nueva geopolítica mundial es la diversidad y la multiplicidad de los centros de poder. El conflicto político/ideológico ha dado

paso a uno de carácter económico/comercial (Thurow)², a otro de tipo científico/tecnológico, una verdadera batalla por monopolizar el conocimiento, el nuevo paradigma del poder (Maza Zavala)³ y a uno cultural y civilizacional (Huntington)⁴.

Mundo diverso y en proceso de reconfiguración, abierto hacia diferentes interpretaciones y escenarios, pero caracterizado por la incertidumbre y los destinos insospechados que la Historia casi siempre nos depara.

II. Incertidumbres y Certezas

El mundo se ha vuelto complejo y un tanto difuso; los actores se han multiplicado y la llegada del nuevo milenio ofrece un tiempo propicio para evaluar lo más significativo de la historia humana en los últimos 100 años, nuestro siglo XX.

El presente y el futuro parece concretarse sólo en algunas sociedades privilegiadas, mientras que el resto sufre un estancamiento histórico de consecuencias impredecibles.⁵ Certezas contra caos. Racionalidad y homogeneidad contra particularismos y diferencias. Globalización contra nacionalismos y culturas dispares. Liberalismo contra estatismo. Ciencia y tecnologías contra naturaleza y ambiente. La contemporaneidad y sus transformaciones han sacudido al hombre de hoy y le han permitido salir de un letargo intelectual e ideológico que el tiempo de la Guerra Fría, con sus certezas terribles y maniqueas, impuso. Quienes proclaman la muerte del pensamiento y el fin de las ideologías sólo persiguen imponer el monopolio de una sola forma de pensar; el pensamiento único y unidimensional; y nada más absurdo a las exigencias y cambios del presente. El tiempo de hoy nos ofrece una estimulante

² THUROW, Lester: *La Guerra del Siglo XXI*, Javier Vergara S.A, Buenos Aires, Argentina, 1992 y *El Futuro del Capitalismo*. Javier Vergara Editor, Argentina, 1996.

³ MAZA-ZAVALA, D.F.: *Cambio y Transformación en América Latina*, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1994.

⁴ HUNTINGTON, Samuel P: *El Choque de Civilizaciones*, Paidós, España, 1997.

⁵ Gabriel García Márquez en una reciente entrevista señaló que mientras el mundo avanza vertiginoso hacia el siglo XXI todavía en América Latina apenas se empieza a transitar el siglo XX.

mirada hacia el pasado y una reflexión permanente y creativa en relación con un presente abierto a inéditas respuestas en los diferentes campos de la vida social.

El tiempo que vivimos parece ser el comienzo de todo. El hombre hace tabla rasa del pasado al desacreditar viejas filosofías y revivir otras. En realidad, como dice Chesterton, las principales y más fundamentales ideas y pensamientos sobre el hombre y su condición ya se han formulado. Lo que existe es una suma de reiteraciones en circunstancias y épocas diferentes que ofrecen la falsa impresión de lo novedoso.

Nos hemos dedicado a revisar algunas de las principales interpretaciones sobre lo contemporáneo y cada una ofrece puntos de vista dispares pero a la vez complementarios. La línea entre ciencia e ideología casi siempre es muy precaria dentro del campo de las Ciencias Humanas, y el problema de la verdad con sus límites representa el principal problema de tipo teórico y metodológico. Muchas veces la ideología, escamoteadora de la realidad, adquiere el ropaje y el prestigio de la ciencia; en otros, la ciencia pierde contacto con la vida y termina en hermosas y depuradas entelequias sólo para iniciados. Detrás de las palabras y las ideas, está el hombre con toda su herencia cultural, sus prejuicios y afectos, y naturalmente sus desafectos. En el fondo, los debates alrededor de la ciencia y lo relacionado con el problema de la "verdad" muchas veces derivan en disputas ideológicas relacionadas con alguna expresión de poder. Poder y violencia como definidoras de lo que prevalece en lo humano.

Nos interesa, sobre todo, comprender. Entender más o menos lo que está pasando en las tendencias de este nuevo mundo en que nos ha tocado vivir y padecer; y para ello recurrimos a algunos autores con la misma preocupación nuestra.

Marx sostuvo en su tiempo que las ideas dominantes de una sociedad son las ideas dominantes del sector social que ocupa y ejerce el poder. Igual podemos decir hoy: las ideas de los intelectuales de los países más poderosos del planeta son las que terminan por prevalecer e imponerse al resto. Para

Francis Fukuyama,⁶ el mundo anglo-sajón, con sus instituciones democráticas en lo político y liberal en lo económico, representa el fin de la Historia, es decir, el fin de las contradicciones económico/sociales que han asolado a la humanidad desde el advenimiento de la civilización. Igualmente, Fukuyama, de una manera fundamentalista y fatalista hace salir de la Historia a media humanidad e impone la filosofía de la globalización con su postulado democrático/liberal como el único camino posible para entrar en la Historia. Francis Fukuyama ha sido el vocero más publicitado del mundo anglo-sajón y a quien se le encomendó la misión de establecer con prontitud las bases conceptuales y filosóficas de un supuesto nuevo Orden Mundial bajo el liderazgo de Occidente (Estados Unidos y algunos países europeos occidentales), a través de dos supuestos de carácter universal: la democracia occidental en el ámbito de lo político y la economía liberal en lo económico.

Fukuyama es un heredero del pensamiento racionalista ilustrado; su interpretación de la historia, la política y la cultura sigue primordialmente el pensamiento hegeliano. Su obra a caballo entre ideología y ciencia es un intento por restaurar un orden conmocionado por los acontecimientos revolucionarios que desde 1989 han sacudido al mundo. Ante el caos, la incertidumbre y la multiplicidad de acontecimientos e interpretaciones, Fukuyama erige y resguarda todo su pensamiento dentro de una Filosofía de la Historia⁷ o concepción historicista del mismo corte que las elaboradas por Hegel y Marx, las cuales, quizás, sean entre las muchas que existen, las más reconocidas por sus repercusiones y derivaciones dentro del pensamiento Occidental; mas hoy en día un tanto desacreditadas ante la sensación de desconcierto que ofrece la realidad mundial.⁸ No obstante, Fukuyama nutre su

⁶ FUKUYAMA, Francis: *El Fin de la Historia y el último hombre*, Planeta, Barcelona, España, 1992 y *Confianza*, Editorial Atlántida, S.A., España, 1996.

⁷ Fukuyama es historicista cuando asume que la historia es un proceso racional, lógico y direccional hacia una etapa última: la Democracia Liberal.

⁸ K. R. Popper y Juan Nuño son contrarios al historicismo por considerar que reducen la realidad dentro de sistemas omniexplicativos y totalitarios que han derivado en regimenes tan ominosos como el fascismo, nazismo y comunismo en el siglo XX.

interpretación neo-hegeliana de la Historia a partir de las tesis del Reconocimiento o búsqueda del prestigio, de índole culturalista o espiritual, junto con el desarrollo de la ciencia y técnica capitalistas a partir del siglo XVI, como las principales fuerzas que orientan a la humanidad.

El mundo anglo-sajón junto al Japón pueden darse por satisfechos ya que el futuro ha logrado encarnarse en esas sociedades, es decir, han alcanzado la madurez histórica que más de la mitad de la humanidad carece. La Democracia Liberal representa el fin de la historia, el fin del debate ideológico en torno de sistemas político/económicos que puedan asumirse como superiores a éste. La dialéctica histórica, las más fundamentales contradicciones humanas, han sido suprimidas o atenuadas en una mínima expresión dentro de los Estados Unidos, Europa Occidental y el Japón. La justicia social y la libertad han triunfado y se han reconciliado en esas sociedades a partir del triunfo del individualismo y el Estado de Derecho, junto con la creación de instituciones mediáticas que nutren a la sociedad civil.⁹

Lo que preocupa del tono de las ideas de Fukuyama es una sensación de que lo que nos dice pareciera ser irrefutable por la realidad de los acontecimientos recientes y el marcado contraste en lo que concierne al desarrollo social entre unas sociedades y otras;¹⁰ no obstante, creemos que su sistema es en el fondo dogmático y tendencioso y la misma realidad múltiple con sus nuevos escenarios y situaciones niega sus principales

⁹ En *Confianza* (1996), Fukuyama se dedica a defender, siguiendo en esto a Tocqueville, la confianza como capital social; la cual permite a los hombres de una sociedad dada desarrollar instituciones intermedias entre el Estado y el individuo y mediante acuerdos hacer más productiva la sociedad en que se vive en términos de riqueza material y espiritual. Sociedades como la estadounidense, la alemana y la japonesa poseen una alta confianza en sus relaciones comunitarias y empresariales, mientras que contrastan por ser lo opuesto y hacer énfasis en las relaciones familiares: China, Corea, Francia, el sur de Italia y, por supuesto, América Latina, entre las referencias y casos estudiados por este autor fecundo en información y datos.

¹⁰ Entre los muchos ejemplos que existen de esta situación desigual en el mundo de hoy, tenemos el caso del África subsahariana, excluyendo a Sudáfrica, territorio inmenso habitado por 450 millones de personas con un PNB total inferior al de los 11 millones de personas que habitan la pequeña Bélgica. El PNB que genera todo el continente africano sólo representa el 1% en el mundo.

interpretaciones.¹¹

Lo peligroso de planteamientos como los de Fukuyama es que niegan cualquier protagonismo significativo a sociedades como las latinoamericanas u otras con condiciones parecidas. Es por ello que entre nosotros, muchos intelectuales y personas sensibles al impacto de esos cambios mundiales sobre nuestras realidades, se angustian ante una situación de casi impotencia por la pasividad y falta de previsiones de nuestro liderazgo local para hacerles frente. Cada vez nos hacemos mas vulnerables e invisibles a los ojos de los países fuertes.¹²

III. Nuevas Realidades, Nuevas Interpretaciones

La historia de la humanidad no transcurre en una misma velocidad, a pesar de la globalización y el imperio de una información desenfrenada pero que tiende a lo efímero y banal. Existen sociedades rápidas y lentas tal como lo han descrito los esposos Toffler; es por ello que estamos separados en el

¹¹ Es muy raro encontrar en los análisis de Fukuyama la situación precaria que ofrece el mundo pobre, los excluidos de la globalización. En la reciente e histórica visita del Papa Juan Pablo II a Cuba, Fidel Castro, vocero valiente e hidalgo del mundo pobre, hizo mención en su discurso de bienvenida al Papa, algunas de esas duras realidades que se nos presentan como los grandes retos que tiene la humanidad pendientes por resolver: “En su largo peregrinaje por el mundo, usted ha podido ver con sus propios ojos mucha injusticia, desigualdad, pobreza, campos sin cultivar y campesinos sin alimentos y sin tierra, desempleo, hambre, enfermedades, vidas que podrían salvarse y se pierden por unos centavos, analfabetismo, prostitución infantil, niños trabajando desde los 6 años, o pidiendo limosnas para poder vivir, barrios marginales donde viven ciento de millones en condiciones infrahumanas, discriminación por razones de raza, o de sexo, etnias enteras desalojadas de sus tierras y abandonadas a su suerte, xenofobia, desprecio hacia otros pueblos, culturas destruidas o en destrucción, subdesarrollo, préstamos, deudas incobrables e impagables, intercambio desigual, monstruosas e improductivas especulaciones financieras, un medio ambiente que es destrozado sin piedad y tal vez sin remedio. Comercio inescrupuloso de armas, con repugnantes fines mercantiles, guerras, violencias, masacres, corrupción generalizada, drogas, vicios, y consumismo enajenante, que se impone como modelo idílico a todos los pueblos.

Ha crecido la humanidad sólo en este siglo casi cuatro veces, son miles de millones lo que padecen hambre y sed de justicia. La lista de calamidades económicas y sociales del hombre es interminable. Sé que muchas de ellas son motivo de permanente y creciente preocupación de Su Santidad”. Tomado de *Documentos*, Quinto Día del 30 de enero al 6 de febrero de 1998.

¹² Un país como Venezuela, con 80% de pobreza en su población, jamás podrá aspirar a una participación digna y respetable dentro de las principales naciones del orbe y esto, incluso, a pesar del petróleo.

tiempo, a pesar de compartir un espacio geográfico distante pero común y accesible a través de los más modernos y masivos medios de transportes.

Quizás la principal consecuencia de la caída de los países socialistas de la Europa del Este haya sido la de promocionar y exaltar las virtudes del sistema Democrático/Liberal/Capitalista como superior y universal. La Revolución Liberal Mundial se impone al mundo desde la perspectiva única de los espacios prósperos y triunfantes, es por ello que un autor como Toro Hardy habla de la creación de una "Oligarquía Mundial de Naciones" que ha hecho de la O.N.U. y del Consejo de Seguridad de ese organismo un instrumento de carácter punitivo para resguardar la paz y la prosperidad ante la amenaza de los "Nuevos Bárbaros", es decir, el Sur empobrecido y violento.¹³ La Historia sufre significativas aceleraciones en los espacios prósperos mientras que en América Latina, África, el mundo islámico, y la mayor parte de Asia el tiempo parece detenerse y en algunos casos dar marcha atrás. Estas regiones están siendo dejadas fuera de la Historia; lo cual es una misma paradoja dentro de la tan publicitada globalización; protagonistas secundarios de un futuro incierto que no les pertenece. Pero es aquí donde la historia de lo contemporáneo logra bifurcarse entre la prosperidad concentrada en algunos países y la miseria creciente de los "Nuevos Bárbaros"; dialéctica violenta de desenlaces indefinidos que prefigura tormentas para el nuevo siglo.

Entre las interpretaciones sobre la contemporaneidad más difundidas tenemos que para Paul Kennedy¹⁴ el conflicto Norte/Sur será el eje de los nuevos tiempos, pero privilegiando naturalmente la visión de los Estados Unidos y el mundo próspero. Otras preocupaciones de este autor son el impacto del crecimiento demográfico, sobre todo, las consecuencias negativas que esto puede ejercer sobre la ecología y el medio ambiente; los nuevos descubrimientos revolucionarios de la ciencia y la tecnología en áreas como la

¹³ **TORO HARDY, Alfredo:** *De Yalta a Sarajevo*, Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1993; *Bajo el signo de la incertidumbre*, Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1992; *Las falacias del libre comercio*, Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1993 y *El Desorden Global*, Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1996.

¹⁴ **KENNEDY, Paul:** *Hacia el siglo XXI*, Plaza y Janes Editores. S.A., Barcelona, España, 1993

robótica, la biotecnología, la informática, las telecomunicaciones, etc. Inventos estos que contrastan con la terrible pobreza y violencia del Sur. Un Sur desesperado es una amenaza latente para los espacios prósperos a través de vías de relacionamiento conflictivas como la inmigración ilegal, el tráfico de drogas, la prostitución internacional de mujeres y niños, el terrorismo, la depredación del medio ambiente, la compra y uso de armas químicas y nucleares de destrucción masiva, etc.

Los Toffler¹⁵, famosos futuristas, hacen el mayor hincapié en la actual revolución científico/tecnológica y los países que la encarnan, con lo cual hacen desaparecer al Tercer Mundo. Para ellos las regiones prósperas del planeta tienen que resguardarse de las amenazas potenciales que provienen de los territorios pobres y ponen como ejemplo la guerra entre Irak y los Estados Unidos. Para ellos la alta tecnología está revolucionando todos los conceptos militares tradicionales; hoy se puede hacer la guerra a través de computadoras sofisticadas que se encargan de teledirigir los cohetes y misiles, destruir electrónicamente aviones, tanques, sistemas de comunicaciones, etc., de un enemigo distante. Las guerras del siglo XXI se parecerán más a un juego de SuperNintendo con el encubrimiento de los propios muertos para evitar las iras de la opinión pública.

Huntington,¹⁶ ofrece un análisis ponderado de los pesos y contrapesos entre las principales civilizaciones de hoy, y toda su interpretación es de índole culturalista. Son ocho las grandes civilizaciones del mundo contemporáneo: la china, hindú, occidental, latinoamericana, africana, ortodoxa, japonesa e islámica. El autor se dedica a presentar las fortalezas y debilidades de cada una de ellas haciendo especial énfasis en la civilización china, la cual percibe como el potencial rival de la civilización occidental representada por Estados Unidos y los países de Europa occidental. En relación con el Islam, la considera una amenaza importante para el resto de las civilizaciones dado el alto crecimiento demográfico de sus adeptos a la fe militante que profesan y su acendrado

¹⁵ TOFFLER, Alvin y Heidi: *La Guerras del Futuro*, Plaza y Janes Editores S.A., Barcelona, 1994

¹⁶ Ob. cit., HUNTINGTON, Samuel P., (1997).

rechazo hacia la cultura occidental; no obstante, señala entre sus debilidades la de carecer de un Estado central que asuma el liderazgo de todas esas naciones. América Latina es percibida como una civilización autónoma a la Occidental pero muy débil en sus más diversos ámbitos. La tesis central que desarrolla Huntington es que: “El choque intracivilizatorio de las ideas políticas generadas por Occidente, está siendo sustituido por un choque de cultura y religión entre diversas civilizaciones”.

Mientras que para un economista como Thurow¹⁷, el viejo conflicto político/militar dará paso a uno de carácter económico/comercial entre tres grandes bloques representados por los Estados Unidos, la Comunidad Económica Europea y el Japón. Cada bloque tratará de conseguir y controlar zonas y regiones de influencia para garantizar su preeminencia en esos espacios. Hoy en día la cuenca del Pacífico ha sido considerada la región comercial de mayor dinamismo mundial, y tanto japoneses como estadounidenses se disputan su liderazgo. Europa trata de concretar el proyecto comunitario que indudablemente le fortalecería al tratar de involucrar progresivamente a los antiguos países comunistas -hoy en transición- hacia una economía de tipo capitalista.

También hay que señalar el brillante análisis del Presidente del Banco Europeo de la Reconstrucción y del Desarrollo de la Europa del Este, Jacques Attali,¹⁸ quien establece sólo dos zonas protagónicas pugnando por el liderazgo absoluto en el siglo XXI: Europa unida confrontando con el Japón. Estados Unidos es presentada como una sociedad en decadencia, cuyo poderío decrecerá si no es capaz de adaptarse a las nuevas realidades insurgentes.

“La salida más probable parece la yuxtaposición duradera de dos *espacios dominantes*, dos *casi-corazones* organizados cada uno de ellos en torno de una pareja compuesta por un gigante político y un gigante económico que rivalizan al mismo tiempo en el interior de cada espacio y para la dominación del otro

¹⁷ Ob. cit., THUROW, Lester, (1992) y (1996).

¹⁸ ATTALI, Jacques: *Milenio*, Seix Barral, Colombia, 1992.

espacio. Una de las parejas es el binomio Estados Unidos/Japón; estos dos países componen, con sus vecinos, *el espacio del Pacífico*. La otra es la pareja Comunidad Europea/URSS, con sus vecinos, constituyen el *espacio europeo*. Estos dos espacios, formados cada uno de un *casi corazón* y un *medio*, estarán cada vez más integrados, y serán cada vez más rivales”.¹⁹

Es indudable que estos análisis e interpretaciones sobre el presente y el futuro que se hacen en las regiones líderes del planeta, son las que han llegado a prevalecer y son las más publicitadas. En casi todas ellas los países “periféricos”, “pobres”, “atrasados” y “tercermundistas”, como los latinoamericanos, carecen de algún tipo de protagonismo o siquiera de albergar alguna esperanza de superar nuestras adversas condiciones históricas. Pareciera que nuestras realidades culturales e históricas nos condenaran a un fatalismo eterno. El dar la impresión de estar en la cola de la Historia y de conformarnos pasivamente con ello. Somos lo que somos. Occidentales y no occidentales a la vez, según el decir de Octavio Paz²⁰. Extraños dentro de nosotros mismos, piedras junto a otras piedras irreconocibles. Arte y cultura pujante reconocida internacionalmente junto a miseria y “bochinche” expresado en nuestras conductas político/económica/social. La dualidad de lo moderno y lo pre-moderno, pero también lo múltiple con sus máscaras. En el fondo y paradójicamente la ilusión con la desesperación. Agonía y resurrección.

Toro Hardy y Maza Zavala, respetados intelectuales venezolanos, han ofrecido interpretaciones validas sobre el impacto de los cambios mundiales (ocurridos fundamentalmente en Europa en el ámbito político y en los países más avanzados como Estados Unidos, Japón y la misma Europa, en el ámbito tecnológico/industrial) y sus repercusiones sobre América Latina y Venezuela. Ambas interpretaciones son gritos desesperados en el desierto, elucubraciones solitarias como tantas otras, que carecen de eco dentro de la realidad nacional para poder contribuir con la solución de nuestros muchos problemas y retos.

¹⁹ Ob. cit., ATTALI, Jacques, (1992), pp. 29-30.

²⁰ PAZ, Octavio: *Hombres en su siglo*, Seix Barral, Biblioteca de Bolsillo, Colombia, 1990.

IV. América Latina: Región sin ley. Caso: Venezuela.

Lo esencial en toda sociedad que aspire a su desarrollo y engrandecimiento es la existencia de un Estado de Derecho, el triunfo y la vigencia de la ley que “permite a los hombres administrar la violencia y vivir en paz”.²¹ En América Latina y en Venezuela, la ley es frágil y permisiva; ella es sustituida, la mayoría de las veces, por un tipo de relación pre-moderna basada en la amistad, el compadrazgo, el dinero que abre todas las puertas y compra conciencias, o la devolución de un favor obtenido previamente. La anarquía y el descontrol son sus consecuencias más inmediatas; y si a esto sumamos la injusticia social reinante mantenida implacablemente desde los tiempos coloniales, nos damos cuenta de lo mucho que todavía nos falta por transitar hacia la modernidad.

Venezuela es importante geopolíticamente, pero sus gobiernos han sido incapaces de desarrollar un país sobre bases fuertes que pueda hacer valer su soberanía y algún tipo de liderazgo regional; por el contrario, Venezuela ha sido y es importante para los intereses geoestratégicos de potencias como Estados Unidos, líder de este hemisferio, por dos razones fundamentales: su producción petrolera y su privilegiada posición geográfica como puerta y encrucijada entre todas las naciones de América Latina. Es por ello que las autoridades estadounidenses han apostado por la estabilidad y continuidad “institucional” de nuestro país, situación esta que se reflejó muy bien cuando recientemente nos visitó el Presidente Clinton y sostuvo que en Venezuela las cosas estaban “chéveres”, con lo cual obviaba índices de pobreza de hasta un 80% capaces de dar al traste con la estabilidad del sistema, tal como reseñó la revista Newsweek en ese entonces.

Como país a la deriva, nuestros objetivos geopolíticos ante los nuevos retos globales son prácticamente nulos. La apertura petrolera, proceso publicitado como respuesta a la globalización, no es más que la desnacionalización de nuestra más fundamental industria y el volver a permitir la

²¹ **Ob.cit., ATTALLI, Jacques, (1992), pp.107.**

entrada de compañías extranjeras bajo regulaciones flexibles y permisivas.²² El mito liberal vuelve a imponerse, y paradójicamente, es liderado por sectores empresariales que tradicionalmente han vegetado alrededor del Estado sin nunca arriesgar nada de sus propios recursos.

Carecemos de una política exterior de Estado que defina directrices y actúe con continuidad a lo largo del tiempo. Cada gobierno democrático gestiona lo urgente y trata de imprimir su propio sello desde una perspectiva inmediatista y mediocre. Difícilmente pueda existir una visión de conjunto dentro de un país desarticulado, que prácticamente se ha vuelto inviable históricamente.

Venezuela es hoy día una sociedad desarticulada entre las partes que la conforman. Se vive la cotidianidad sin ninguna referencia importante del pasado o previsión de futuro. Somos el país que comienza todos los días y no llega a ninguna parte; un eterno retorno parece definirnos y condenarnos. A las nuevas generaciones nos ha tocado vivir un país en decadencia y en un ambiente de derrota sin haber sufrido una guerra. La desconfianza entre los venezolanos es una realidad lamentable y para explicar este estado de ánimo colectivo, las causas son diversas y contundentes. Pero también nos hemos vuelto cínicos e irónicos; o más bien, amorales, como establecía un reciente estudio. El venezolano promedio sabe distinguir entre lo que es bueno y malo dentro del comportamiento cívico, pero, a pesar de ello, actúa con irresponsabilidad y desvergüenza ante situaciones y hechos que son sancionables y atentan contra la integridad de los demás. Nuestra ética ciudadana es prácticamente inexistente y para ello ha contribuido en mucho el fracaso de nuestra escuela y las terribles condiciones económico/sociales en que vive la mayoría de nuestra población.

Nuestro liderazgo hace otro tanto: la mayoría, hombres oportunistas e incompetentes que han hecho de la política venezolana un espacio para el

²² **Varios:** *La Apertura Petrolera. Conveniencia o Necesidad*, Universidad del Zulia, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos, Maracaibo, 1995.

desprestigio, pero atractivamente lucrativo. El poder en Venezuela ha estado tradicionalmente en manos de irresponsables y de personas inescrupulosas.

Vivimos con el temor de una trascendencia menguada por las circunstancias adversas que nos ha tocado vivir en el país; de seguir dependiendo de las decisiones erradas de otros. Algunos prefieren refugiarse en el hedonismo del dinero y los placeres diversos que el capitalismo siempre ha ofrecido con su alta carga alienante. Otros, erigen castillos en sus entornos familiares y de amigos. Hay quienes desilusionados emigran al extranjero, preferiblemente hacia Estados Unidos. Pero también están los que luchan todos los días, como dice el famoso poema de Brecht, los que creen en el país a pesar de todo, los que sienten el desánimo pero tratan de vencerlo, los nuevos y necesarios protagonistas que el país requiere, enarbolando nuevas conductas y valores que den al traste con los tradicionales. Este conflicto generacional ya está planteado en el país; el nuevo milenio, con toda su carga expectante, en mucho contribuirá para ello y esperamos que esta insurgencia restituya el Estado de Derecho desde hace unos cuantos años erosionado y haga de la democracia una forma de vida y no un discurso retórico.

V. Los Demonios de la Prosperidad

Son indudables los grandes logros dentro de los espacios prósperos del planeta, la alta calidad de vida que han logrado; pero igualmente se hace necesario desmitificar ese mundo, ya que no todo brilla bajo el sol. Desmitificar a esas sociedades que son presentadas como el fin de la Historia es una manera también de valorizar nuestra propia cultura y la diversidad del mundo, asumiendo la tolerancia y el diálogo como supremos valores de la convivencia mundial.

El modelo de desarrollo y civilización liberal/capitalista no debe ser planteado como la única alternativa existente para el resto de la humanidad. Dicho modelo posee importantes contradicciones y carencias que desdibujan su pretendida auto-aspiración a ser el único modelo válido de sociedad. Sus problemas tienen que ver más con el espíritu que con lo material, a diferencia

de los países en vías de desarrollo; su profunda crisis es de otra índole: sociedades con bajos niveles demográficos y con una población en proceso de envejecimiento acelerado (el caso europeo es el más crítico de todos); altas tasas de desempleo como consecuencia del impacto de las nuevas tecnologías (es quizás el problema social más difícil que hoy día les está afectando); conflictos inter/étnicos y raciales (en Europa el caso yugoslavo es paradigmático, y en Estados Unidos la reciente quema del iglesias de negros en los estados del sur); sociedades violentas donde el crimen organizado es una realidad abrumadora; terrorismo recurrente (Europa: E.T.A. en España; los árabes fundamentalistas en Francia; los miembros del I.R.A. en Irlanda del Norte, etc.; en Japón una secta de fanáticos recientemente atentó en el Metro de Tokio con gas venenoso y en Estados Unidos han surgido grupos derechistas y neonazis que dinamitaron un edificio completo en Oklahoma con mas de 150 muertos); resurgimiento de movimientos derechistas, neonazis y fascistas (Europa: persecución a turcos, árabes y latinos; Estados Unidos: acciones cada vez mas represivas a las inmigraciones ilegales de latinos, sobre todo, mexicanos, haitianos y cubanos que se dirigen hacia el sur de ese país; también aquéllos que proceden del sudeste asiático hacia los territorios del oeste, la zona de California, San Francisco, etc.); juventud desesperanzada ante la falta de horizontes nuevos en los cuales puedan participar y ser protagonistas, lo fundamental en la sociedad ha sido hecho: los hombres sin pecho de Nietzsche y que menciona Fukuyama; las guerras, intervenciones y conspiraciones injustificadas en otros países que violan reiteradamente el derecho internacional y la autodeterminación de los pueblos, etc.

Estados Unidos, considerado el país modelo dentro del capitalismo, es el país mas violento de la Tierra, producto de 25 millones de desempleados y 43 millones de estadounidenses en estado de pobreza, todo lo cual trae como consecuencia la mayor tasa de asesinatos (9 de cada 100.000 habitantes) en el mundo; la mayor tasa de violaciones sexuales denunciadas (144 por cada 100.000 mujeres). En líneas generales, se cometen, de acuerdo con las propias publicaciones estadounidenses: un acto violento cada 24 segundos, un

asesinato cada 22 minutos y un robo cada 8 segundos. Los europeos no les siguen muy atrás con 50 millones de pobres y 25 millones de desempleados.²³

Para Deleuze (1925-1995), connotado filósofo francés, las regiones avanzadas del planeta o post-capitalistas están en un proceso de transición, de pasar de sociedades disciplinarias (Foucault) a sociedades de control donde al individuo se le deshumaniza por completo decretando su muerte. Espacios urbanos que en realidad son encierros, alucinaciones de un futuro que se concreta ya, donde el Marketing y el dinero se han convertido en los nuevos dioses y donde todo es intercambiable: cosas y objetos diversos, partes del cuerpo humano, realidades virtuales, etc.²⁴

También podemos considerar que esos espacios se están convirtiendo en sociedades Frankenstein, sociedades sin alma y sin Dios. Donde la manipulación genética y la clonación se vislumbran como amenazas de la existencia humana y de la misma naturaleza de las cosas. El hombre cree salvarse a través de la ciencia, de hacerse inmortal; vieja y anhelada aspiración a la que pronto parece arribar.

Conclusiones

La Historia es siempre un proceso abierto a lo imprevisto e insospechado. Polibio, historiador griego al servicio de Roma en el siglo III a.C., estableció sabiamente que en la vida de los hombres un cincuenta por ciento dependía de los dioses, el destino, el azar y la tragedia y que el otro cincuenta por ciento correspondía a la voluntad humana, a la lucha y al combate. Azar y voluntad, fuerzas primarias que ninguna modernidad o futuro pre-figurado podrán abolir, donde el hombre desdichado, experimento de si mismo y víctima de sus propios inventos, trata de rebelarse en favor de lo mejor de su condición humana.

²³ Todos los datos fueron tomados de la publicación: *“Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de Economía”*, Vol. XXII, octubre-diciembre, 1992, publicación de la Universidad Nacional Autónoma de México. Los datos suministrados son recientes y fueron tomados, a su vez, de publicaciones norteamericanas.

²⁴ **DELEUZE, Gilles:** *Postscriptum. Sobre las sociedades de control.* Papel Literario, El Nacional, Caracas, domingo 1 de febrero de 1998.

Muchas interpretaciones sobre la contemporaneidad, todas validas y precarias a la vez según el Rector Ángel Lombardi. Estamos de acuerdo con Octavio Paz cuando sostiene que la multiplicidad de visiones y propuestas interpretativas denotan creatividad y vitalidad intelectual. La ciencia social y las teorías que derivan de ella han sufrido un impacto en la defensa de postulados inamovibles como si la realidad humana pudiese ser disecada. El hombre común, al igual que el científico, ama la seguridad y la regularidad de las cosas; trata de construir certezas ante la amenaza del caos, del desorden, pero siempre existirá un equilibrio precario. Hombre múltiple, contradictorio y paradójico es quizás la representación más fecunda sobre sí mismo, pero a la vez desconcertante.

Mundo abierto e insospechado que nos increpa a vivir en favor del hombre asumido como divinidad. Esperemos que el siglo XXI sea un tiempo propicio para el dialogo y la convivencia humana, y como dice Attali: un tiempo en que hay que luchar por reverenciar la vida si no queremos perecer. Un tiempo para nuestra justificación y trascendencia junto a los otros.

Bibliografía

ATTALI, Jacques: *"Milenio"*, Seix Barral, Colombia, 1992.

FUKUYAMA, Francis: *"El fin de la Historia y el el último hombre"*. Planeta, Barcelona, España, 1992.

FUKUYAMA, FRANCIS: *"Confianza"*, Editorial Atlántida, S.A., España, 1996.

HUNTINGTON, SAMUEL P.: *"El choque de civilizaciones"*. Paidós, España, 1997.

KENNEDY, Paul: *"Hacia el siglo XXI"*. Palza y Janes Editores. S.A., Barcelona, España, 1993.

KENNEDY, Paul: *"Auge y caída de las grandes potencias"*. Plaza y Janes. S.A., Barcelona, España, 1994.

LOMBARDI BOSCÁN, Ángel Rafael: *"La Nueva Política Exterior Estadounidense y sus efectos sobre la América Latina"*, en Cuadernos Latinoamericanos Nro. 11, Universidad del Zulia, Vicerrectorado Académico, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos (CEELA), Maracaibo, 1995.

MAQUIAVELO, Nicolás: *"El Príncipe"*. Editorial Andreus Ltda, Colombia, 1979.

MAZA-ZAVALA, D.F.: *"Cambio y Transformación en América Latina"*, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos, Universidad del Zulia, Maracaibo, 1994.

NUÑO, Juan: *"La veneración de las astucias"*. Ensayos polémicos. Perspectiva Actual, Monte Ávila Editores, Caracas, Venezuela, 1990.

NUÑO, Juan: *"La escuela de la sospecha"*. Nuevos Ensayos polémicos. Perspectiva Actual, Monte Ávila Editores, Caracas, Venezuela, 1990.

NUÑO, Juan: *"Ética y Cibernética"*. Monte Ávila Editores Latinoamericana, Caracas, Venezuela, 1994.

NUÑO, Juan: *"Doble Verdad y la Nariz de Cleopatra"*. Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia, Caracas, Venezuela, 1988.

PAZ, Octavio: *"Hombres en su siglo"*. Editorial Seix Barral S.A., Biblioteca de Bolsillo, Colombia, 1990.

POPPER, K.R.: *"La miseria del historicismo"*. Alianza Taurus S.A., Madrid, 1973.

POPPER, K.R.: *"La sociedad abierta y sus enemigos"*. Paidós Studio, Barcelona, España, 1981.

THUROW, Lester: *"La Guerra del siglo XXI"*. Javier Vergara S.A., Buenos Aires, Argentina, 1992.

THUROW, LESTER: *"El Futuro del Capitalismo"*. Javier Vergara Editor, Argentina, 1996.

TOFFLER, Alvin y Heidi: *"Las Guerras del Futuro". La supervivencia en el alba del siglo XXI*. Plaza y Janes Editores S.A., Barcelona, 1994.

TORO HARDY, Alfredo: *"Bajo el signo de la incertidumbre"*. Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1992.

TORO HARDY, Alfredo: *"De Yalta a Sarajevo". De la Guerra Fría a la Paz caliente*. Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1993.

TORO HARDY, Alfredo: *“Las falacias del libre comercio”. Reflexiones en torno al orden neoliberal.* Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1993.

TORO HARDY, Alfredo: *“El Desorden Global”.* Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1996.

TORO HARDY, Alfredo: *“El Desafío Venezolano”. Cómo influir en las decisiones políticas estadounidenses.* Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1991.

TORO HARDY, Alfredo: *“Quince años de política externa venezolana”.* Editorial Panapo, Caracas, Venezuela, 1991.

TOYMBBE, ARNOLD: *“Estudio de la Historia”.* Alianza Editorial (Tres Tomos)

VARIOS: *“La Apertura Petrolera. Conveniencia o Necesidad”,* Universidad del Zulia, Centro Experimental de Estudios Latinoamericanos, Maracaibo, 1995.

WALSH, W.H.: *“Introducción a la Filosofía de la Historia”.* Teoría y Crítica, Siglo Veintiuno Editores, México, 1974.

El Nacional.

Quinto Día.

Newsweek.